

"Capacitar y multiplicar" (C&M) ha sido pionera en el desarrollo del discipulado basado en la obediencia, ayudando a los plantadores y entrenadores de iglesias a levantar nuevas generaciones de líderes que multipliquen las iglesias. C&M ofrece lecciones prácticas, bíblicas que se aplican inmediatamente en evangelismo, discipulado, plantación de iglesias, el desarrollo de iglesias saludables y la formación de liderazgo. Los materiales de C&M incluyen una "Guía de actividades del estudiante" con menús para ayudar a los formadores a proporcionar las oportunidades de aprendizaje que necesitan los plantadores de iglesias, cuando las necesitan. C&M apoya la capacitación de aquellos que ya están en el ministerio o a punto de lanzar un nuevo ministerio. Con oración y fe, miles de creyentes ordinarios de todo el mundo están encontrando que C&M los equipa para cumplir con la gran Comisión.



© 2001-2018 Project WorldReach and One Mission Society

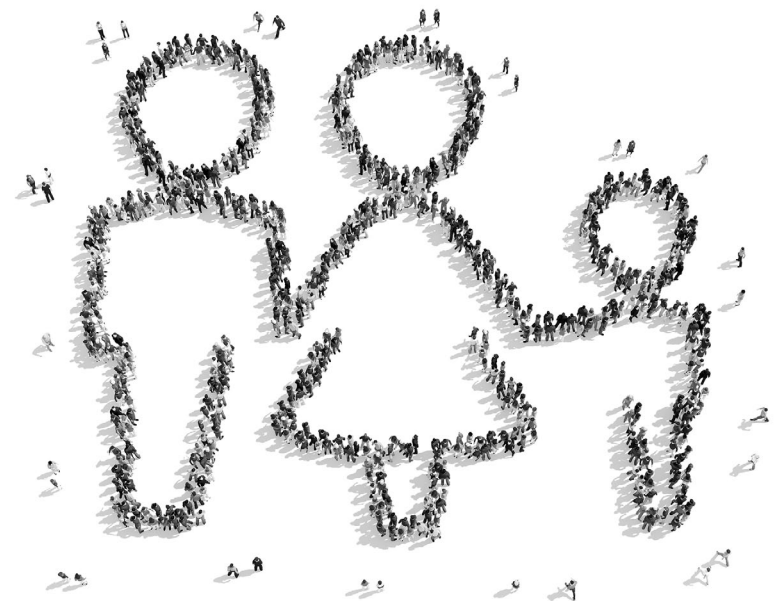
contact@trainandmultiply.com

<https://www.trainandmultiply.com>

056_SPA04F01v022_T134_M

Mi familia

Folleto de Formación del Obrero Pastoral

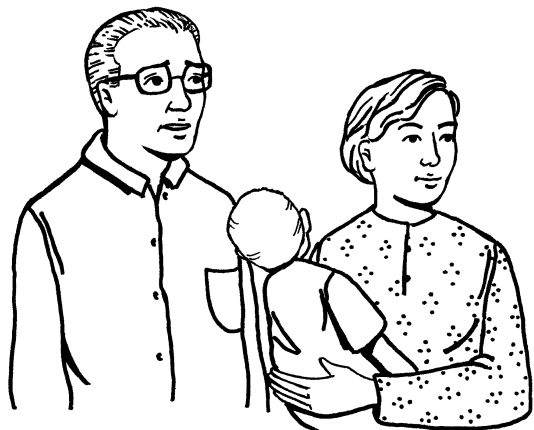


Capacitar & Multiplicar

Pídale al Señor que use este estudio para fortalecer el ministerio para las familias.

Mi familia: un regalo de Dios

Dios ayuda a cada sociedad a establecer el orden con los gobiernos, las leyes, las buenas costumbres y las normas. La unidad más básica de la sociedad es la familia (Génesis 2:24). Dios mismo estableció esta base de la sociedad. Si las familias son fuertes, entonces toda la sociedad se fortalece.



El origen de la familia

Dios estableció la primera familia en el Edén. Lea sobre el plan de Dios para la familia en Génesis 2:18-24; Efesios 5:21-33, 6:1-4; y 1 Corintios 11:3.

Guía de actividades del estudiante

A33 Fortalecer la vida familiar.

Opciones de tareas prácticas

- ☐ Enseñe a la iglesia una serie de estudios sobre la familia cristiana.
- ☐ Enseñe a los nuevos discípulos cómo aplicar las verdades bíblicas a la realidad de vivir como una familia cristiana.
- ☐ Enseñe a los padres cómo expresar el amor a sus hijos.
- ☐ Enseñe a los niños a ser obedientes a sus padres.
- ☐ Enseñe a los miembros de la iglesia a orar y estudiar la Biblia regularmente con sus familias.
- ☐ Organice un retiro para que las familias se reúnan y se edifiquen en la fe.

Opciones de estudio

Lectura Bíblica

- ☐ Encuentre en Génesis 1:27-28 y 2:15-25 el origen y propósito de la familia.
- ☐ Encuentre en Génesis 24 cómo una novia mostró su fe a su esposo como un ejemplo de cómo la iglesia sigue a Jesús.
- ☐ Encuentre en Ruth ejemplos de tierno amor familiar.
- ☐ Encuentre en 1 Samuel 1 al 3 ejemplos de amor familiar bueno y malo.
- ☐ Encuentre en Efesios 5:21 a 6:4 ejemplos de guía para una buena vida familiar.

Folletos C&M

- ☐ 6 Oraciones en familia

Tarea práctica

- Prepare un estudio detallado de Efesios 5:21 a 6:4 para enseñar a su congregación. Incluya pautas de este estudio.
- Anime a todos los padres de su congregación para que tengan un culto familiar y que enseñen a sus hijos.

El Señor ordenó a Adán y Eva que tuvieran hijos. Los hijos son una bendición. Pero es pecado no cuidar de sus hijos. Los padres creyentes son responsables del cuidado y la educación de sus hijos.

Marque la respuesta correcta:

La familia fue establecida por:

- ☐ El gobierno.
- ☐ Dios.



Comprensión y amor en el hogar

Las parejas sabias se comunican constantemente entre sí, honesta y libremente, compartiendo sus pensamientos más profundos. Al hacerlo, llegan a comprenderse y a aceptarse mutuamente y a vivir en paz y armonía. Cuando no tienen un entendimiento mutuo, ambos sufren. De ser necesario, los ancianos de la iglesia pueden ayudar a las parejas a comunicarse y llegar a un entendimiento mutuo y vivir así en paz y amor. Las parejas pastorales pueden visitar y aconsejar a otras parejas casadas para hablar en confianza sobre los problemas y ayudarlos a encontrar soluciones.

Marque la respuesta correcta

¿Cómo puede ayudar a las parejas a entenderse?

- ☐ Regañándolos a todos con sermones.
- ☐ Aconsejándoles en privado.

¿Cómo desarrolla un matrimonio la comprensión mutua? Ellos analizan la administración del hogar, el compartir responsabilidades y la crianza de sus hijos. Un esposo creyente escucha a su esposa. Su esposa respeta a su marido. Una esposa que trata de dominar a su marido es insensata. Una esposa sabia permanece sumisa a su marido. Un marido insensato trata de dominar a su esposa por la fuerza. Un esposo sabio ama a su esposa con ternura y determinación, de modo que ella sigue de buen grado y de buena gana el ejemplo de su esposo (Efesios 5:21-28). Los ancianos pueden ayudar a las parejas con esto.

El orden de Dios para la familia

Dios creó una estructura para las familias. Al seguir esta estructura u orden, las familias prosperan, están unidas, bien dirigidas y son bendecidas con la felicidad. Al rechazar este orden, las familias sufren.

Lea Efesios 5:21. El orden bíblico del hogar es el siguiente:

Cristo

Cristo es la cabeza de los maridos y el Salvador de las familias enteras.

El esposo

Cada esposo es cabeza sobre su esposa e hijos. Él ama, cuida y protege a aquellos que Dios le ha dado (Efesios 5:25-33, 6:4).

Prueba resumen

1. La primera responsabilidad de un esposo creyente hacia su esposa es:

2. La primera responsabilidad de una esposa creyente hacia su esposo es:

3. La responsabilidad mutua de los esposos creyentes es:

Marque la respuesta correcta:

4. La primera responsabilidad de los jóvenes creyentes es obedecer a Dios y a:
- ☐ Sus padres.
- ☐ Sus amigos.

5. ¿Qué sucede cuando los padres permiten que sus hijos mantengan una mala compañía?

No le grite a sus hijos. Eso demuestra una falta de autocontrol y le perderán el respeto. Hable con ellos para explicarles lo que deben hacer y por qué.

Los padres no deben criticarse unos a otros delante de los niños o buscar su apoyo en contra de su cónyuge.

Sobre todo, dé a sus hijos un hogar estable y seguro donde disfruten del amor, la sinceridad y la comunicación. Busque el respeto mutuo, la aceptación y la preocupación por los problemas de los demás. Demuestre su amor con palabras y acciones como abrazos, incluso con niños traviesos.

Cuando ha habido una discusión o disputa entre los niños, o entre el niño y su maestro, compañeros de clase o amigos, los padres sabios escuchan a ambas partes para descubrir qué sucedió realmente.

Cuando dos niños pelean, no se apresure a castigar primero al niño mayor. A veces, los niños más pequeños provocan deliberadamente a los mayores. ¡Recuerde que los niños más pequeños también tienen una naturaleza caída!

Modele la autodisciplina. Los niños ven rápidamente la hipocresía de sus padres. Los niños no obedecerán las reglas si sus padres no las siguen. Los padres que murmuran, llegan tarde y se entregan a los vicios dan a los niños un mal ejemplo y debilitan su propia autoridad.

Ore diariamente con sus hijos. Mantenga devociones familiares regularmente.

La esposa

Cada esposa honra a su esposo y lo respeta (Efesios 5:22-24).

Los hijos

Los hijos obedecen a sus padres (Efesios 6:1-3).

En un hogar creyente, ¿quién es la cabeza de la esposa?

¿Quién es la cabeza del esposo creyente?

Cristo es la cabeza del esposo y de la iglesia.

¿A quién deben obedecer los hijos?

Los hijos en un hogar creyente obedecen a sus padres y llegan a conocer a Dios a través del ejemplo y la instrucción de sus padres. Dios hizo estas reglas para el bienestar de la familia.

Por lo tanto, hijos obedezcan a sus padres. El esposo y la esposa vivan y ámense en mutuo respeto y sumisión. El esposo preocúpese por su familia con un amor sacrificial como el de Cristo.

Cuando los creyentes respetan esta autoridad y orden dados por Dios, disfrutan de la disciplina, el perdón y el amor. Los padres que aman a sus hijos los corrigen cuando son desobedientes.

Las familias que se aman actúan honestamente y promueven la confianza. Evitan bromas desagradables, olvidan ofensas pasadas, evitan el resentimiento y las peleas y controlan la ira.

La estructura familiar bíblica es:

Cristo se sometió al Padre (1 Corintios 11:3, Filipenses 2:6-7).

Las mujeres creyentes honran a sus maridos (Efesios 5:33).


Los esposos creyentes aman a sus esposas como Cristo amó a la iglesia y murió por ella (1 Pedro 3:7, Efesios 5:23-33).

Los hijos creyentes obedecen a sus padres (Efesios 6:1-3).

Sea consistente. Cuando un niño desobedece, siempre debe ser disciplinado sin importar la situación o la ocasión. Por ejemplo, si un niño desobedece en público, debe ser llevado a un lado inmediatamente y disciplinado.

Ambos padres deben usar los mismos estándares y respaldarse mutuamente. De esta manera, los niños no pueden manipular a sus padres haciendo que se contradigan entre sí.

No exaspere a sus hijos dando órdenes que no sean ni justas ni razonables. No discipline con enojo.

 *Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor. (Efesios 6:4)*

Para reforzar los buenos hábitos y ayudar a los niños a mejorar, déles pequeñas recompensas y haga comentarios positivos cuando la familia esté reunida.

Quitar algunos privilegios temporalmente o darles más trabajos domésticos de lo normal puede funcionar mejor con los adolescentes.

Los padres creyentes sabios respetan a sus hijos y no se ríen de ellos. Si comete un error al tratar con un niño, admítalo y pídale perdón. Hacerlo genera confianza mutua. Nunca castigue a un niño por cometer un error o por realizar tareas imperfectamente, ya que esto podría hacer que un niño se menosprecie a sí mismo, a veces por el resto de su vida.

Nunca compare ni muestre preferencia de un niño sobre otro.

Hijo, te castigaré solo porque te amo.

¡Entonces, por favor, no me ames demasiado, papá!



Los padres sabios fijan límites y establecen reglas. Están de acuerdo en lo que sus hijos pueden y no pueden hacer. Estas reglas deben ser bíblicas, justas y razonables, y los padres siempre deben mantenerlas.

Explique a los niños que estos límites son para su propio bien. Aunque la disciplina puede ser dolorosa para el niño, también es dolorosa para los padres.

Si un niño rompe una de las reglas de la familia o es irrespetuoso, disciplínelo de inmediato, imparcialmente y sin enojo. Al disciplinar a un niño, deje en claro que lo hace debido a su mal comportamiento. Podrías decir: “Te amo, pero no lo que hiciste”. Cumpla la disciplina como muestra de su amor por ellos.

La santidad del matrimonio

Dios dijo que un hombre recién casado debe dejar a sus padres y convertirse en el líder espiritual de su familia (Génesis 2:24; Mateo 19:4-6). Las nuevas parejas no deben permanecer bajo el control o cuidado financiero de sus padres o suegros. Los padres que intentan tomar el control, aunque quieran ayudar, pueden dañar el nuevo hogar y la relación de sus hijos. Las parejas casadas cuidan con amor a los padres ancianos que necesitan ayuda (1 Timoteo 5:16). Pero las parejas no deben permitir que sus padres interfieran en los asuntos de la pareja y en el manejo de su hogar.

El esposo y la esposa son “una sola carne” (Efesios 5:30-31). El Señor no aprueba el divorcio. Él prohíbe estrictamente las relaciones sexuales fuera del matrimonio (Éxodo 20:14, Mateo 5:31-32).

Cuando se comete adulterio, ¿quién sufre?

Cuando el adulterio ocurre, todos sufren. La sociedad sufre, la iglesia sufre y los mismos adúlteros resultan perjudicados. Las familias se destruyen y los niños pierden la seguridad de un hogar feliz y pacífico.



Un creyente debe casarse con otro creyente (2 Corintios 6:14-15). Vivir fuera de este patrón puede traer un desastre espiritual. No hay apoyo mutuo en la fe y el compañero creyente se debilita. Es como juntar un caballo y un buey para halar un carro.

¿Qué problemas surgen si un creyente se casa con un incrédulo?

Un nuevo creyente no debe dejar a su cónyuge solo porque el cónyuge aún no cree. El creyente debe tratar de ganar al cónyuge para Cristo dando un buen ejemplo (1 Corintios 7:12-16, 1 Pedro 3:1-7).

Un creyente obediente no busca excusas para dejar a su cónyuge. ¿Por qué no lo hace?

A veces un hombre y una mujer viven juntos sin estar casados. Cuando lleguen a ser creyentes, deben separarse o declarar ante Dios su promesa de permanecer fieles el uno al otro en el matrimonio.


 *La mano negligente empobrece; Mas la mano de los diligentes enriquece. (Proverbios 10:4).*  *El que labra su tierra se saciará de pan; Mas el que sigue a los ociosos se llenará de pobreza. (Proverbios 28:19)*


¿Qué puede hacer usted para ayudar a los padres de su iglesia a disciplinar y a educar a sus hijos correctamente?

Pautas para disciplinar a los niños

Los padres que aman a sus hijos los disciplinan y oran por ellos. Muchas iglesias tienen padres que dedican públicamente a sus hijos al Señor (Lucas 2:22-23). Jesús amó a los niños pequeños (Marcos 10:13-16). ¿Tienen sus miembros hijos que deben dedicar al Señor según la costumbre de su iglesia?

Los hijos creyentes honran y obedecen a sus padres (Éxodo 20:12; Efesios 6:1-3) y son un regocijo para ellos. Sus padres deben corregirlos cuando desobedecen.

 *La necedad está ligada en el corazón del muchacho; Mas la vara de la corrección la alejará de él. (Proverbios 22:15)*

 *El que detiene el castigo, a su hijo aborrece; Mas el que lo ama, desde temprano lo corrige. (Proverbios 13:24)*

📖 ¿Para quién será el ay? ¿Para quién el dolor? ¿Para quién las rencillas? ¿Para quién las quejas? ¿Para quién las heridas en balde? ¿Para quién lo amaratado de los ojos? Para los que se detienen mucho en el vino, Para los que van buscando la mistura. No mires al vino cuando rojea, Cuando resplandece su color en la copa. Se entra suavemente; Mas al fin como serpiente morderá, Y como áspid dará dolor. (Proverbios 23:29-32)

Con su ejemplo y palabras, enséñeles a sus hijos a trabajar duro y honestamente.

Salomón enseñó: 📖 No ames el sueño, para que no te empobrezcas; Abre tus ojos, y te saciarás de pan. (Proverbios 20:13)

Sigue el ejemplo de la hormiga. Trabaja duro. No pierde el tiempo en insensatez y pereza (Proverbios 6:6-11).

Los hijos generalmente siguen el ejemplo de sus padres.



Responsabilidades de los maridos creyentes

Los esposos creyentes aman a sus esposas y buscan la felicidad y el bienestar de toda su familia, guiándolos en los caminos de Dios (1 Corintios 11:3; 1 Tesalonicenses 2:11-12).

El esposo debe amar a su esposa como Cristo amó a la iglesia (Efesios 5:25). El esposo ama a su esposa como él ama a su propio cuerpo. Así como él alimenta y cuida su propio cuerpo, así cuida y protege a su esposa (Efesios 5:28-30, Colosenses 3:19, 1 Pedro 3:7).



1 Pedro 3:7 ordena que un esposo debe honrar a su esposa como a vaso más frágil, y como a coheredera de la gracia de la vida, para que sus oraciones no tengan estorbo. Los hombres en falsas religiones y culturas sin Dios a veces levantan sus puños para atacar o incluso golpear a sus esposas. Esto no tiene cabida en el hogar de los seguidores de Cristo. La Palabra de Dios dice que los hombres deben usar su mayor fuerza, no para lastimar, sino para proteger y proveer para sus esposas que son más débiles que ellos. Hay incluso una amenaza de castigo de parte de Dios en ese pasaje. Dice que sus oraciones se verán estorbadas si no se obedece esta amonestación.

La Biblia enseña en Proverbios 5:18 que los maridos deben regocijarse con sus esposas. Eclesiastés 9:9 dice que deben vivir gozosamente con sus esposas a quienes también aman para siempre. Un hogar alegre es aquel en

el que se respira seguridad, fidelidad y confianza. La amenaza de violencia contra una esposa borra cualquier posibilidad de una vida de hogar alegre.

Una esposa se regocija cuando es amada por un hombre amable que practica el autocontrol, incluso en un momento de desacuerdo. Estas características piadosas son también dos características del fruto del espíritu enumerado en Gálatas 5:22-23. Por lo tanto, es responsabilidad de un esposo creyente asegurarse de que su esposa sea amada, protegida y honrada en su hogar.

Los maridos creyentes trabajan diligentemente para mantener a sus familias. Cuidan y disciplinan a sus hijos (Efesios 6:4). Quien no provee para su familia es peor que un incrédulo (1 Timoteo 5:8).

¿Pasa suficiente tiempo con su esposa e hijos, dándoles mucho cariño, enseñándoles de la Biblia y atendiendo sus necesidades morales, materiales, espirituales y emocionales? De lo contrario, reorganice su agenda de inmediato y tome tiempo para hacerlo. ¿Qué cambios debe hacer en su agenda?

Responsabilidades de las esposas creyentes

Las esposas creyentes se someten, en amor, a sus maridos. Lo ayudan a guiar a su familia (Colosenses 3:18). Cada esposa y su esposo forman un equipo, del cual él es el capitán.

Las esposas creyentes ayudan y trabajan con sus maridos. Ellas se preocupan por él y sus hijos. Lo apoyan en su trabajo para el Señor y pueden desarrollar

Ayude a sus hijos a evitar las malas compañías.

La advertencia de Salomón a los hombres jóvenes también se aplica a las mujeres jóvenes. Es aconsejable evitar a las personas violentas y engañosas, y mantenerse alejado de aquellos que tratan de conducirlos al pecado (Proverbios 5:3-5).



Mantenga a sus hijos alejados del alcohol y otros vicios.

Salomón dijo que los jóvenes sabios no se emborrachan. No se asocian con los grandes bebedores (Proverbios 23:19-20). La pobreza aguarda a los borrachos que buscan vino en lugar de trabajo (Proverbios 23:21).


Enséñeles a sus hijos a confiar en Dios, no en sí mismos. El Señor les mostrará el mejor camino a seguir (Proverbios 3:5-7).

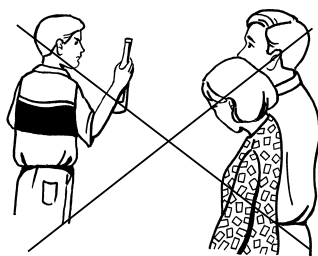
Ayude a sus hijos a aceptar la disciplina del Señor. Los buenos padres corrigen a sus hijos con justicia y amor, tal como el Señor corrige a los que realmente son sus hijos (Proverbios 3:11-12).

Ayude a sus hijos a obedecer a sus padres.

Salomón instruyó a los niños a escuchar a sus padres. Los niños no deben ignorar lo que sus padres les enseñan porque los padres tienen más experiencia (Proverbios 1:8-9, 4:1-5)

Si los niños recuerdan las enseñanzas de sus padres, se mantendrán en el camino correcto (Proverbios 3:1-2).

 *El necio menosprecia el consejo de su padre; Mas el que guarda la corrección vendrá a ser prudente. (Proverbios 15:5)*



Los hijos sabios son una alegría para sus padres, pero los niños necios les causan dolor (Proverbios 10:1).



su propio ministerio en el hogar o el vecindario. Trabajan diligentemente, y sus maridos e hijos la alaban (Proverbios 31:10-31).

La madre corrige a los niños cuando el padre está ausente, de acuerdo con las reglas del hogar acordadas entre la pareja. Las deben mantener consistentemente para que no causen inseguridad en sus hijos.

No amenace a los niños diciéndoles: “Cuando tu padre llegue a casa, él te castigará”. Al decir eso, los niños temerían a su padre y debilitarían la autoridad de su madre.

Responsabilidades de padres creyentes

Los padres creyentes educan a sus hijos en la fe. Los padres aman, cuidan, enseñan y corrigen a sus hijos (Efesios 6:4). Los padres son justos y consistentes en sus relaciones y trato con los niños. Los padres no son hipócritas, sino que practican lo que enseñan. Jesús tomó a los niños en sus brazos y los bendijo. Él corrigió a sus discípulos cuando trataban de mantener a los niños alejados de él (Marcos 10:13-16). Los niños son una bendición y un regalo de Dios (Salmo 127:3-5).

Responsabilidades de la iglesia con las familias

Las iglesias deben fortalecer a las familias y mantenerlas unidas. En la Biblia vemos que Dios bendijo con fe a familias enteras cuando vinieron a Cristo. Cuando Lidia creyó, ella también trajo a toda su familia a Cristo (Hechos 16:14-15). De la misma manera, Cornelio el centurión creyó junto con toda su familia (Hechos 10:24, 44-48). Un carcelero en Filipos (Hechos 16:33-34) y Crispo de Corinto (Hechos 18:8) recibieron el Evangelio junto con sus familias.

¿Cuáles son sus planes para traer familias enteras a Cristo?

¿Cómo puede animar a los padres para que enseñen su fe a sus hijos?

Los obreros pastorales sabios ayudan a los padres a aconsejar a sus hijos y a compartir la responsabilidad de la disciplina de los niños. Los padres deben instruir a sus hijos para que tomen buenas decisiones.

El Rey Salomón vivió mil años antes de Cristo. Su libro de Proverbios en la Biblia ayuda a los padres a enseñar a sus jóvenes.

El libro de Proverbios tiene dichos (frases) cortos y fáciles de recordar, que los padres pueden usar para guiar a sus hijos. Los siguientes son algunos ejemplos.


Consejos para padres

Ayude a sus hijos a obedecer a Dios.

Ayude a los jóvenes a conocer a Dios. El temor de Jehová es el principio de la sabiduría (Proverbios 1:7). Si un niño no conoce a Dios, entonces se vuelve necio.



Ayude a los jóvenes a leer la Palabra de Dios y a guardar sus mandamientos en sus corazones. Entonces Dios los protegerá (Proverbios 2:1-11). La adoración familiar diaria también es importante.

 *Instruye al niño en su camino, Y aun cuando fuere viejo no se apartará de él. (Proverbios 22:6)*